

La filigrana, el oficio

Importancia de los talleres y la academia



Rio Magdalena en época de subienda.
Karen Paola Ochóa Espitia, 2011

o de la paciencia: emía en la permanencia de un oficio

Por: Karen Paola Ochoa Espitia*

Además de los documentos de archivo, los vestigios arqueológicos o los edificios históricos, los mismos grupos sociales, su experiencia, su oralidad y prácticas sociales, las cuales sobreviven y trascienden las fronteras generacionales, son expresiones que nos muestran un patrimonio cultural integral. A través del estudio de la técnica de la filigrana y el aprendizaje de ésta en la Escuela Taller Santa Cruz de Mompox, este ensayo narra la manera de preparación y construcción de una joya en filigrana, proceso que pasa por diferentes estados físicos y químicos de los materiales empleados, describe la minuciosidad de una técnica artesanal, la forma en que los artesanos heredan sus fórmulas científicas tanto de preparación de los materiales como en la limpieza de las joyas terminadas, sus herramientas, la forma de aprendizaje, los lugares, la importancia de los artesanos momposinos, más allá del objeto, y el significativo rol que juega la academia en la permanencia de un oficio tradicional.

Palabras clave: filigrana, tradición, artesano, aprendizaje, territorio.

* Licenciada en Artes Plásticas, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, docente de diseño en la Escuela Taller Santa Cruz de Mompox-Bolívar 2009-2012, Docente en la Facultad de Arquitectura- Departamento de Modas en la Universidad de Boyacá. Estudiante de Maestría en Patrimonio, UPTC.

“Mompox, tierra de Dios, donde se acuesta uno y amanecen dos, y si sopla un viento, amanece un ciento, y si vuelve a soplar, no se puede contar”

Dicho popular en el municipio de Mompox

Mompox es un municipio situado en la ribera del río Magdalena, una calurosa zona denominada la Depresión Momposina, sus habitantes hacen uso del conocido refrán que hace alusión al puerto, paso obligado durante la colonia, donde los viajeros llegaban a desembarcar y pasar la noche en este punto estratégico del río Magdalena. Las condiciones de acceso son variadas con respecto a otros municipios ya que siendo una isla, se debe pasar por diferentes medios para llegar a ella (camionetas o carros, ferry o lanchas), esto hace que sea un destino por el que los turistas sientan curiosidad y deseo de experimentar la travesía.

Mompox fue incluido en la Lista de Patrimonio Mundial de UNESCO gracias a su arquitectura colonial, su relevancia histórica en la época de la Colonia y en las luchas independentistas. Fue la cuna de Candelario Obeso, un reconocido poeta costumbrista afrocolombiano. Es conocida también por la devoción con que celebra la Semana Santa y es precisamente en esta época en la que se elabora gran cantidad de las también famosas joyas de filigrana momposina, debido a la demanda de los turistas.

Actualmente, en Colombia se trabaja la técnica de filigrana en distintas zonas: Barbacoas (Nariño), Santa Fe de Antioquia, Quibdó (Chocó) y Mompox (Bolívar), siendo la momposina la que goza de

mayor reconocimiento a nivel nacional ya que son los que han realizado el oficio desde la época prehispánica persistiendo hasta la actualidad.

El aprendizaje de la técnica. Los Artesanos, instituciones educativas y talleres momposinos.

Aprender la técnica de la filigrana no es oficio de muchos; requiere entrenamiento constante durante años, es por lo general un oficio que se hereda. Quienes se dedican a trabajar en esta labor son instruidos desde muy jóvenes en los talleres familiares, muchas veces adaptados dentro de su propia casa, por integrantes casi siempre de una misma familia quienes década tras década elaboran las joyas (padres, abuelos, hijos, sobrinos, tíos y amigos). Son casas convertidas en colmenas de trabajadores que empiezan su jornada desde las ocho de la mañana, toman su hora de almuerzo de doce a dos de la tarde, si no apremia demasiado el trabajo, en los chinchorros coloridos o mecedoras toman su tiempo para la siesta y luego continúan su labor de trabajo hasta la seis de la tarde en jornadas normales y hasta el amanecer cuando se avecinan las ferias artesanales.

El artesano más veterano es el encargado de indicar el desarrollo de las tareas de joyería dentro del taller. La filigrana, el oficio de la paciencia, requiere de mujeres y hombres comprometidos con la minuciosidad del trabajo, cómplices del calor que

se eleva a medida que funde el metal, elevándose hasta los 40 grados centígrados, razón por la que comúnmente los talleres se encuentran en el patio de la casa, hechos con techo de palma y ventiladores que mitigan el calor.

Los artesanos momposinos, por lo general jóvenes y adultos, trabajan en grupos de 4 hasta máximo 8 personas en cada recinto, cada uno en una mesa de madera especial para joyería. Fuera del taller también hay artesanos trabajando en la misma producción, por lo general se cuenta con otros artesanos que trabajan en su casa, quienes a su vez tienen otros trabajadores a su cargo, lo que quiere decir que en un solo taller pueden laborar hasta 20 personas.

El primer acercamiento al oficio de la filigrana se da por la observación dentro del hogar, la edad en que los artesanos empiezan a trabajar es alrededor de los 15 años, cuando en sus casas les encomiendan pequeñas labores en el taller, su segundo acercamiento lo hacen en la asignatura electiva de joyería que algunos colegios del municipio ofrecen o en la escuela taller.

En los talleres existen jerarquías: El jefe del taller, el maestro es quien recibe los encargos de sus clientes, reparte el material, da los diseños, supervisa las labores y trabaja en el mismo taller realizando los encargos más complejos, los diseños más especiales para los clientes. Por lo general, el jefe del taller es el más veterano de los artesanos, quien lleva mayor tiempo en el oficio, su conocimiento fue heredado de su padre y ha realizado la actividad toda su vida.

Hay otros artesanos que hoy día son jefes de taller y que aprendieron el oficio en la escuela taller. La oportunidad del aprendizaje allí, les permitió trabajar en los talleres del pueblo, practicar la técnica y llegar a tener su propio espacio con trabajadores, muchas veces compañeros de estudio. Este es su oficio, es su trabajo, su conocimiento y su vida, de él viven y mantienen a sus familias. El siguiente rango dentro del taller es el oficial, generalmente son los hijos, hermanos, tíos, y quienes ya llevan muchos años de trabajo en el oficio heredado, y los aprendices, como su nombre lo indica, quienes están iniciando en este oficio.

Dentro de un taller de filigrana, cada uno tiene un encargo, los más hábiles en la técnica, tienen encargos específicos de joyas, es decir, cada uno tiene que cumplir con un pedido de piezas (joyas) determinado por el Maestro del taller. Cada artesano oficial, recibe los gránulos pesados de plata, prepara el material, desde el proceso de fundición hasta la terminación y entrega de la finísimas joyas de filigrana que irán a vitrinas del pueblo, exposiciones artesanales como las de Medellín (Expo artesano), Manizales o Bogotá (Expo artesanías), las cuales generan ganancias para todos los que trabajan dentro del taller. Los que recién inician en el oficio o no son aún muy diestros, los aprendices, cumplen con la elaboración de caracolitos (uno de los muchos rellenos¹ que se utiliza para los diseños de las joyas), éste relleno es uno de los más utilizados dentro de la filigrana ya que por su forma, hace que las piezas no pesen tanto y queden con el efecto de translucidez.

¹ Diferentes tipos de diseños elaborados con hilos de plata que servirán para la decoración de la joya en filigrana

La Escuela Taller Santa Cruz de Mompox como aprendizaje de la técnica.

«La cultura es una condición básica de la humanidad, que le permite generar mecanismos de comunicación y representación que aseguran e identifican su permanencia como sociedad» (Carballo, 2011 pág.15). Estos intercambios culturales permiten que además de una mayor amplitud en el conocimiento del oficio, exista un intercambio de costumbres y tradiciones que generan el reconocimiento y respeto por el otro y el goce por compartir un bien común.

Existían diferentes momentos de interacción e intercambios culturales durante el día en la Escuela Taller, que reforzaban su cohesión y sentido de pertenencia, dados entre maestro-aprendiz, aprendiz-aprendiz, aprendiz-turista, aprendiz-diseñador: «La identidad cultural se refiere al sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparan cosmovisiones, costumbres, saberes, valores y creencias» (Moreira y Trellez, 2013, pág. 12).

Las labores de la Casa-Taller.

Por lo general, los talleres Momposinos no reciben gente de afuera para enseñar la técnica. Siempre son conocidos del pueblo, es rara la ocasión en que un artesano enseñe su oficio a alguien diferente del pueblo. No obstante, se han presentado casos en los que foráneos desean aprender la técnica y pagan por ello, llegando a pagar hasta setecientos mil pesos mensuales.

Los diseños que trabajan los artesanos casi siempre son tradicionales, reiterativos con motivos de

hojas, arabescos, flores y figuras geométricas, los han trabajado durante toda su vida y han sido enseñados y heredados. Hay diseños que llevan más de 100 años sin modificarse, y los que se han modificado es porque anteriormente se trabajaban más cargados, poco a poco se ha ido perdiendo muchos de los motivos que se trabajan en el taller y han tenido que ser modificados para alivianar el peso de cada diseño, por ejemplo en los aretes.

La ingeniería y tecnología mompoxina.

Vale la pena anotar que debido al aislamiento geográfico del municipio, los artesanos se convierten también en ingenieros para la creación de nuevas herramientas que ayudan a mejorar sus métodos y acabados artesanales, ejemplo de ello son las plantillas que Javier Salas, reconocido artesano de la región, realiza en materiales como Cds viejos o material en bronce para tener los referentes de medidas exactas, o la elaboración de máquinas con engranajes pequeños de relojes dañados, que son utilizados para la realización de uno de los rellenos (zigzag). Existe un taller de forja donde la mayoría de joyeros mandan a hacer sus pinzas, martillos y herramientas que surjan de las necesidades que van saliendo con los diseños y los volúmenes de joyas a realizar. Se apoyan también de los carpinteros, quienes elaboran las mesas especiales para los joyeros, los burros (herramienta para estirar hilo de una manera relajada y con más precisión), tablas para entorchar², entre otros. De ésta manera podemos identificar la creación de redes asociativas en el trabajo, tanto de los talleres artesanales dedicados al oficio de la filigrana como de la elaboración de herramientas, lo cual permite un intercambio no solo

² Proceso consistente en enrollar dos hilos de metal en espiral varias veces consecutivas para generar la apariencia de grano en las joyas de plata en filigrana.



Estudiantes de la escuela taller mostrando el proceso de fundición a los estudiantes del Colegio Tomas Nájera.
Karen Paola Ochóa Espitia, 2011



Detalle del proceso de fundición.
Archivo Escuela Taller de Mompox, 2003

de conocimientos técnicos sino de la importancia de cada uno de los oficios.

Los costeños por naturaleza son personas muy alegres, en los talleres se trabaja siempre con música y según el taller y los integrantes de él, varía el género que se escucha, por ejemplo, los talleres en los que son veteranos prefieren el vallenato, cuando dentro del taller se encuentran jóvenes la champeta, el reggaetón y el vallenato son los géneros predilectos de su sonoridad. Se convierte así en un espacio donde «la interculturalidad expresa la posibilidad y el interés de que diversas culturas se comuniquen entre sí e interactúen, de manera horizontal y equitativa, propiciando el surgimiento de expresiones culturales compartidas, de manera dialogante y con respeto y reconocimiento mutuos».(Moreira-Wachtel, S., Tréllez Solís, E., 2013, pág 13)

La transformación del material

La apariencia de la joya en filigrana es la de un encaje, gracias a la translucidez de sus diseños se da importancia tanto al espacio lleno como al espacio vacío. Es liviana, pues los hilos en plata u oro utilizados son por lo general retorcidos (entorchados),- que pueden alcanzar el delgado calibre de un pelo humano (0.01 mm).

A pesar de la importancia y relevancia de este oficio, en Mompo no hay minas de plata, el material se compra en Bogotá o en las minas de San Martín de Loba (sur de Bolívar). Hay personas específicas encargadas de proveer ésta materia prima, que en su estado de mayor pureza se denomina plata ley 1000. La filigrana se trabaja con este tipo de plata

y se rebaja con cobre para adquirir un poco de dureza y poder manejar el material ya que la ley pura es muy blanda y por ser hilos de plata los que se manejan en la técnica debe ser dócil para manejarlos. Los porcentajes de aleación con cobre son mínimos en la técnica de la filigrana con relación a otras leyes³, esta es una de las razones por las que las joyas de filigrana son bien apreciadas entre las personas que son alérgicas a algunos materiales como cobre y latón. Existen diferentes leyes para diferentes trabajos: está la ley 925 y 950, que es la que se trabaja comúnmente en Italia o joyas industriales, de piezas grandes o anchas, trabajos que requieren dureza en el material. En el caso de la filigrana momposina, se maneja ley 980, lo cual quiere decir que la aleación de plata con el cobre es del 2%. Todos los procesos de elaboración de joyas requieren que se rebaje el material para manejarlo, no es posible trabajar la plata pura, ya que como se mencionaba anteriormente la plata pura es muy blanda. Lo primero que se aprende en un taller de joyería en Mompo son los porcentajes de aleaciones en el material, saberlos aplicar en el momento de preparar el material para fundición. Un mal cálculo, hará que el proceso de adelgazamiento de los hilos sea un fracaso ya que si se rebaja mucho, el material empezará a romperse y será casi imposible trabajar los hilos de plata requeridos.

Proceso de fundición

Estos procesos han sido aprendidos y enseñados generación tras generación, los cálculos siempre han sido conocimiento del gran maestro del taller y hace parte del aprendizaje y la enseñanza que todos adquieren con la técnica. Se utilizan varias herramientas para dicho proceso (cuchara refractaria o crisol, soplete de fundición, piedras pómez, bórax⁴,

³La ley representa el grado de pureza y aleación que lleva una joya.

fuego y rielera o lingotera de hierro). En el crisol, el cual es una cuchara de arcilla refractaria donde se agrega el metal por lo general plata, con el que se va a trabajar, las cantidades dependen del número de joyas encargadas. De una misma fundición se saca material para los diferentes calibres de hilos que se utilizan en los procesos de elaboración de las joyas.

En el crisol se espolvorean pequeñas cantidades de bórax o sal nitro (también conocida como “tinca” entre algunos orfebres), rociada en pequeñas cantidades al recipiente refractario. La sal ayuda a eliminar las impurezas que se generan en el momento de la fundición, con la ayuda del soplete de fundición dirigen el fuego dentro del crisol para que el material a fundir alcance la temperatura adecuada (964 grados centígrados para la plata) hasta llegar a su estado líquido y poder vaciar de esta manera a la lingotera la plata líquida, donde tomará la forma de una barra. En su estado aún caliente y duro, se saca del canal, se echa en un recipiente con agua fría o se deja encima de la mesa o las piedras pómez para que se enfríe por sí sola; se golpea con el martillo para eliminar residuos de bórax y posibles protuberancias que puedan haber surgido en el momento de vaciado.

Cuando los aprendices no son muy diestros, deben repetir el fundido y el vaciado varias veces, ya que en el momento de pasar la plata líquida a la lingotera ésta debe fluir rápidamente sin ningún titubeo por el canal para que la barra de plata no quede irregular y con protuberancias.

Estos son los primeros acercamientos prácticos que el aprendiz tiene con sus maestros en el taller, es la primer prueba de serenidad que afronta ya que el momento del vaciado en la lingotera debe tener una gran concentración y seguridad en sí mismo, un mal cálculo podría ocasionar un mal vertimiento y por consiguiente una pérdida de material. Quienes enseñan los procesos de la fundición a los aprendices les transmiten también sus experiencias y sus secretos para controlar la ansiedad.

Después del vaciado, el lingote pasa por la hilera (herramienta de tungsteno con orificios llamados palacios, de diámetros que van de los 2.80 a 0.26 mm), con ella, se alcanza el diámetro mínimo para el estiramiento de los hilos de plata. A medida que se trabaja la plata, va adquiriendo mayor dureza, lo que requiere otro proceso llamado recocado⁵, de lo contrario, la plata sufrirá quebraduras y será imposible seguirla adelgazando.

Los Momposinos comparan el grosor al que se debe adelgazar los hilos de plata para realizar la filigrana con el «grosor de un cabello», expresión muy popular en el vocabulario de los artesanos. Cabe resaltar la pericia de los artesanos Momposinos quienes estiran metros y metros de hilos de plata. Una práctica que han cultivado desde muy jóvenes, siendo una de las primeras labores del taller. Una vez el hilo de filigrana es entorchado debe pasarse por el laminador para escarchar (aplanar). Por último, con el diseño preestablecido, se arma la pieza, se suelda la armadura⁶, a y acto seguido, se rellena con los diversos tipos de figurillas como

⁴ Mineral de ácido bórico utilizado para elevar el punto de fusión del metal.

⁵ Proceso de calentamiento controlado del material con que se está trabajando para más maleable y permitir continuar trabajando con este, consiste en pasar la llama del soplete por el material hasta que este caliente y cambie de color a un plata mate en el caso de la plata.



Proceso de estirar el hilo en la herramienta "el Burro"
Archivo Escuela Taller de Mompo, 2003



Estudiantes de la Escuela Taller de Mompos estirada el lingote en el laminador.
Karen Paola Ochóa Espitia, 2009

el ramal, caracol, pandero, zigzag, entre otros, que los artesanos Momposinos tienen establecidos. Se realiza la limpieza y acabado de las joyas con diversas técnicas, como la brilladora magnética, ácidos, cepillos de gratas, bicarbonato de sodio o alumbre.

Una de las claves para que una joya en filigrana sea perfecta es que no tenga ni derecho ni revés. El

momento de soldadura de los rellenos es primordial, es la clave para ser buen o mal artesano. En la joya que se aprecia a continuación se definen diferentes rellenos, estos deben ser soldados espolvoreando soldadura en polvo, el artesano debe adquirir la pericia de esparcir la cantidad adecuada: el exceso genera grumos, su defecto desarma la pieza.

Hay artesanos que se especializan en sus diseños

⁶ Proceso mediante el cual se arma el contorno del diseño de la joya, será el esqueleto que contenga los rellenos.

con formas naturales tradicionales tales como hojas, pétalos, flores, ramas, o figuras geométricas como cuadrados, círculos, lágrimas; otros prefieren replicar diseños precolombinos, como el poporo Quimbaya, uno de los más representados en las joyas.

La técnica artesanal, el oficio que conservar.

La artesanía tradicional es generalmente la manifestación más tangible del patrimonio cultural inmaterial. No obstante, la Convención de la UNESCO de 2003, se ocupa sobre todo de las técnicas y conocimientos utilizados en las actividades artesanales, más que de los productos de la artesanía propiamente dichos. La labor de salvaguardia, en vez de concentrarse en la preservación de los objetos de artesanía, debe orientarse sobre todo a estimular a los artesanos a que sigan fabricando sus productos y transmitiendo sus conocimientos y técnicas a otras personas, en particular dentro de sus comunidades

Es importante reconocer las técnicas artesanales ya que llevan consigo una carga de muchos elementos que nutren no sólo el resultado de un producto artesanal, en este caso la joya de filigrana, que lleva muchas horas de trabajo, sino un aprendizaje, un trabajo manual y un intercambio de culturas y saberes entre los artesanos y quienes participan en todo el proceso, aprendices, maestros, integrantes de la familia, vecinos, proveedores y por supuesto turistas, quienes son los que se llevan el trabajo final y por quienes trabajan los artesanos.

Los riesgos del oficio

La industrialización es uno de los grandes enemigos de la permanencia del patrimonio cultural inmaterial y de las técnicas tradicionales artesanales.

Los costos de las grandes producciones en masa son inferiores a los de una producción artesanal y hacen que la gran masa del mercado se incline por los productos foráneos cuando no se tiene el verdadero sentido de valor por lo propio.

Paulatinamente se está perdiendo amor por elaborar productos a mano ya que requiere muchas horas de dedicación. Algunos jóvenes hoy día piensan que las técnicas artesanales requieren de un aprendizaje y un tiempo de trabajo significativo para dominarlas, por ello, se insertan en industrias o en sectores de negocios, donde trabajan menos y reciben un poco más de remuneración económica. Estos trabajos artesanales se están perdiendo también, ya que encierran un ‘secreto de oficio’ el cual no revelan sino a su círculo familiar o de trabajadores, por consiguiente, si el oficio empieza a dejar de interesar a estos miembros o integrantes de la familia más jóvenes, poco a poco muchas de las que hoy conocemos como artesanías tradicionales tenderán a desaparecer.

Estrategias para que el oficio permanezca.

La filigrana, el oficio de la paciencia en Mompo, es una labor artesanal tradicional que genera en quien la aprende, el amor por la minuciosidad, el trabajo, la camaradería y el esfuerzo de un oficio que conlleva muchas horas de trabajo, una permanencia en el taller de una familia de artesanos quienes comparten dichos, gustos musicales, formas de expresión, amor por su oficio y respeto hacia el otro.

Es fundamental educar para que la gente tome conciencia de la importancia y el valor que poseen los objetos hechos a mano que vienen de una tradición artesanal, cargada de valores intrínsecos





Proceso de armado de una pieza de filigrana.
Karen Paola Ochóa Espitia, 2011



Diferentes rellenos de una joya de filigrana.
Karen Paola Ochóa Espitia, 2010

que hacen que ese objeto artesanal tome mayor valor por encima de la gran masa de objetos industriales, reforzando de esta manera los mercados nacionales tradicionales de productos artesanales.

Las técnicas artesanales patrimoniales son importantes porque hablan de lo que somos y del legado cultural que ha permanecido década tras década en nuestro país, hablan de una cultura inmersa en un oficio. El artesano debe conservar su tradición integrando las nuevas tecnologías, nuevos métodos y formas de crear para que su labor y producto continúe siendo vanguardista, sin competir con la masificación industrial que no cuenta con conceptos ni diseños auténticos.

El adiestramiento adquirido en los talleres de artesanos, es de vital importancia porque es allí donde se refuerzan y gestan las relaciones interpersonales y el dialogo intergeneracional entre compañeros de trabajo y maestro, lo que permite que la tradición oral se dinamice y permanezca con los años, proporcionando a su vez, que los secretos de los oficios sigan persistiendo generación tras generación.

Bibliografía

CARABALLO PERICHI, C. (2011) Patrimonio Cultural. Un enfoque diverso y comprometido. Ponencia presentada en la Cátedra de Gaos. Valores Patrimoniales. Hacia un manejo integral y participativo. Publicado por la oficina de la organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en México, D.F.

MOREIRA-WACHTEL, S y TRÉLLES SOLIS, E. (2013) Interpretación del Patrimonio Cultural. Una visión intercultural y participativa. Publicación del Ministerio de Ambiente de Perú.

Revista ICONOFAC TO (2012) La relación artesanía-diseño a través del producto joya. Pág. 77, volumen 8, Número 10 / Pág 66-87. Medellín-Colombia, enero- junio de 2012.

SOSA GUTIERREZ, Pedro Alexander, CHAPARRO CARDOSO, Elver. Regímenes escópicos, disciplinamiento y sujetos. La educación artística en la escuela colombiana. Revista Práxis & Saber 2014, vol. 5, n. 9, pp. 211-233. ISSN 2216-0159.

UNESCO » Cultura » Patrimonio Inmaterial » Sobre el patrimonio inmaterial » Ámbitos del patrimonio inmaterial » Técnicas artesanales tradicionales. <http://www.unesco.org/culture/ich/?lg=es&pg=00057>



Palomas
Joya terminada de filigrana, colección Yüma 2011.
Foto: Pedro Alexander Sosa